

ARTE EN LAS BIBLIOTECAS MÓVILES. Experiencias en los bibliobuses de León.

Por Roberto Soto Arranz.
En: Educación y Biblioteca ; 114 (sept. 2000)

La provincia de León cuenta con seis Bibliobuses que extienden sus servicios por 455 localidades carentes de biblioteca pública estable. Se encuentran estructurados en dos sedes distintas: Ponferrada, para El Bierzo, La Cabrera y Laciana; y León capital, para el resto de la provincia.

Este servicio bibliotecario está gestionado por la Diputación Provincial, a partir de competencias delegadas por la Junta de Castilla y León, y cuenta con la financiación conjunta de ambas administraciones.

Dos son las prestaciones fundamentales que se imparten desde estas Bibliotecas Móviles: la orientación y el asesoramiento a los lectores, y el préstamo de obras a domicilio (136.697 préstamos en 1999)

Durante los últimos años nuestro Servicio de Bibliobuses ha venido desarrollando una serie de actividades de extensión cultural, con las que ha pretendido ir más allá en el cumplimiento de sus funciones básicas de informar, formar y entretener. Se ha pretendido, en unos casos, animar los ratos de ocio veraniego en un ámbito rural bastante desatendido en esos meses y, en otros, implicar más activamente a los usuarios (potenciales y reales, adultos y escolarizados) en el quehacer del Bibliobús. Con todo, el fin último perseguido fue la animación a la lectura y al uso de los servicios propios de la biblioteca pública.

Todos los ejemplos que serán aludidos en el presente artículo se encuentran relacionados con la creación, el aprendizaje, la comprensión o el disfrute de las formas artísticas: un concurso de marcapáginas, un concurso fotográfico y la combinación de teatro, talleres plásticos y exposiciones en una misma actividad. Todo ello desde el Bibliobús.

Concurso de marcapáginas.

En 1997 se convocó el *I Concurso de marcapáginas* en torno al 23 de abril. Día Mundial del Libro, entre todos los socios del Bibliobús con una edad no superior a los 16 años.

Los objetivos con los que se planteó fueron los siguientes:

- a. Prolongar la presencia del Bibliobús entre los niños más allá de los días en los que reciben su visita.
- b. Introducir al Bibliobús en las actividades escolares.
- c. Fomentar el Bibliobús como una ventana a un mundo cultural más amplio, no sólo circunscrito a la lectura.
- d. Impulsar la creatividad plástica de los más pequeños a partir de su contacto con el Bibliobús.

Se trataba de conseguir que los niños diseñasen separadores de su invención, relacionados con el tema *El libro y la lectura*, sin distinción de la técnica empleada.

Para ello se requirió la colaboración de los profesores en la difusión y promoción del concurso, en la coordinación y seguimiento de sus alumnos, e incluso en el envío postal de las obras resultantes. Con esta meta se remitió a los centros escolares una carta explicativa, folletos y carteles, en lo que la colaboración en ruta del Bibliobús fue indispensable. La remisión de las obras presentadas también siguió el mismo procedimiento, es decir, el envío postal a cualquier de las sedes del Servicio de Bibliobús, o la recogida directa en las propias Bibliotecas Móviles.

Para procurar una mayor igualdad de condiciones entre los concursantes, se dividieron en dos grupos de edades: hasta los 10 años, el primero, y de 11 a 16 años, el segundo.

En total participaron 501 alumnos, el 72 % de los cuales pertenecían al primer grupo y el 28 % restante al segundo, correspondientes a 64 poblaciones. Algunos de ellos presentaron varios ejemplares, puesto el total de las obras entregadas fue de 514.

Hubo un ganador un dos accésit por grupo, que se repartieron sendos lotes de libros. Sin embargo, el mayor aliciente fue la reproducción masiva y el reparto desde el Bibliobús, por todas sus rutas y pueblos, de los dos separadores galardonados con el primer premio. Además se procedió a obsequiar a todos los participantes con una camiseta alusiva al concurso.

El éxito entre los escolares fue notable, pues desde entonces han sido constantes las demandas de una nueva convocatoria. En este sentido, cuando se redactan estas líneas está en pleno desarrollo el *II Concurso de marcapáginas*, esta vez bajo el lema *Libros para cambiar el siglo*.

Concurso fotográfico.

La celebración en 1999 como Año Jacobeo tuvo un especial significado en la provincia de León, pues no en vano el Camino de Santiago la recorre, de este a oeste, en toda su vasta amplitud. Tal es así que tanto los Bibliobuses de la capital como los de Ponferrada desempeñar su labor en localidades donde, más allá de lo estrictamente geográfico y económico, es patente la influencia cultural del secular peregrinaje.

Por este motivo se creyó conveniente la dedicación del *I Concurso de Fotografía. Bibliobuses 1999-2000* a la Ruta Compostelana, bajo el lema *Leer en el Camino*.

En su concepción se persiguieron los siguientes objetivos:

- a. Aprovechar el Año Jacobeo (y la difusión y propaganda que lleva implícita) para el fomento de la lectura.
- b. Vincular el Bibliobús, su figura y su función con el Camino de Santiago.
- c. Despertar el interés estético de los lectores hacia algo físicamente tan próximo a ellos como es la Ruta Jacobea.
- d. Descubrir la riqueza y la multidimensionalidad de la cultura creada por y en torno al Camino.

Esta vez el Concurso se destinó a todos los socios del Bibliobús, sin distinción de límite de edad; aunque se establecieron dos categorías: hasta los 14 años y de los 14 años en adelante.

De nuevo la información (folletos y carteles) se distribuyó por correo a colegios y ayuntamientos, y de forma directa desde los mismos Bibliobuses a cuantos socios hacen uso de los mismos. También desde éstos se procedió al reparto de una guía de lectura sobre el Camino de Santiago, como complemento de la actividad.

El fallo del Jurado (un primer premio y dos accésit) se hará público en su momento, mediante los medios de comunicación, por los Bibliobuses y a través de correo postal a los ganadores. Los premios consistirán en un lote de libros y en, como dicen las bases, “alguna sorpresa ‘peregrina’”

La aventura del arte y el libro.

En el verano de 1997 la estrecha colaboración entre el Departamento de Arte y Exposiciones y el Servicio de Bibliobuses, ambos integrados en el Instituto Leonés de Cultura, perteneciente a la Diputación Provincial, dio como resultado una actividad de extensión cultural en la que se combinaban, en una misma sesión, dramatizaciones, exposiciones y talleres plásticos.

Esta actividad, que se realizó en 39 localidades, pretendía alcanzar los siguientes objetivos:

- a. Dejar patente la relación entre el arte y el libro.
- b. Acercar el arte al público de forma lúdica, desde un medio con el que está familiarizado y en el que confía, como es el Bibliobús.
- c. Introducir el significado de las formas y de los colores, así como a sus múltiples posibilidades de combinación.
- d. Descubrir las capacidades de estos elementos, y su carácter divertido.

Para cumplir dichos objetivos *La aventura del arte y el libro* se estructura en tres vertientes: Taller de cuentos, Taller de la forma y Taller del color, en cada uno de los cuales se marcaba el acento en el tema de su enunciado. A pesar de todo, la estructura de la actividad presentó pocas variaciones de un taller a otro:

- Remisión de carteles y pegatinas a los ayuntamientos y a los animadores sociocomunitarios de las localidades que se iban a visitar, con el anuncio del día y de la hora previstos.
- Llegada del Bibliobús a la población, cuyas calles recorría desplegando tres tipos de reclamos: el anuncio de la actividad, del lugar y de la hora por megafonía; la presencia exterior de un personaje socarrón y divertido (interpretado por un de los monitores), que acompañaba en la calle la marcha del Bibliobús, interceptando viandantes y llamando a las casas, con el fin de invitar a todos a la actividad; y la actuación de un ciego (encarnado por un estudiante de Biblioteconomía en prácticas) que iba repartiendo miniguías de lectura concebidas a la manera de los cupones de la ONCE.
- Obra de teatro (Taller de cuentos: *El castillo del fantasma Cataplasma*) o dramatización (Taller de la forma: *El cubo mágico*, y el Taller del color: *La familia Colorín*). Todas ellas concebidas para estimular la participación del público.

- Visita guiada de la exposición dispuesta en el interior del Bibliobús, sobre el grabado, el color o la forma, según los casos, a partir de las obras confeccionadas en los talleres precedentes del Departamento de Arte y Exposiciones.

Se utilizaron cuatro Bibliobuses, cuya apariencia externa se decoró con círculos, triángulos y otras figuras geométricas de diversos y vivos colores.

En cuanto al personal, además del conductor y del bibliotecario de ruta, se emplearon monitores del Departamento de Arte y Exposiciones, y estudiantes en prácticas.

Las poblaciones elegidas, todas clientes del Servicio de Bibliobuses, fueron propuestas por los bibliotecarios de ruta que las atienden de ordinario.

La actividad estaba dirigida a todo tipo de públicos, sin limitación de edad ni filiación al Bibliobús. Participaron 1.607 personas, de las que el 81% eran menores de 14 años y el 19% mayores.

Todas las sesiones se realizaron en lugares céntricos y apropiados: plazas mayores, patios escolares, polideportivos, casas de cultura, hasta en la Cámara Agraria o en un salón de baile.

En resumen, la actividad fue muy gratificante tanto para el público como para los miembros del equipo, a los que estimulaba sobremanera la buena respuesta de los pueblos visitados. Adultos hubo que ayudaron lo que pudieron y expresaron su deseo de repetir la experiencia; mientras, los niños disfrutaron a rabiar creando y visitando un Bibliobús lleno de sorpresas que, por esta vez, no eran libros.